

**ARTÍCULOS DE LA SERIE «EN LA RED»
PUBLICADOS ENTRE
EL 5 DE MAYO Y EL 5 DE DICIEMBRE DE 2004**

RAMÓN BUENAVENTURA

CONSEJOS CONTRA EL PECADO

Las estadísticas mienten, como todo lo que va en contra de nuestros convencimientos, sea ciencia, sea opinión. Así, por ponerles a ustedes un ejemplo, es falsísimo que las páginas más visitadas de la Red sean las de sexo. Para nada. Las páginas más visitadas de la Red son, todas ellas, santos espacios de meditación y goce espiritual.

No obstante, si por fatídica casualidad alguno de ustedes se extraviara y, oh infortunio, llegara a encontrarse en una de esos tugurios virtuales repletos de Mal y Carne, le convendrá tener en la memoria los consejos siguientes:

Uno. Aférrase a su tarjeta de crédito como si fuera una herramienta para espantar vampiros, y no suelte el número ni aunque le ofrezcan la contemplación de la más desaforada belleza en los máximos esplendores de la exhibición y la desvergüenza. En caso de engañifa, siempre puede usted reclamar la ayuda de su banco, pero más vale prevenir.

Dos. A veces le dirán que para sumirse en el arrobado contemplando vídeos o fotos necesita usted tal o cual programa, que la página amablemente le ofrece. No instale usted en su sistema nada que le ofrezca una página de sexo. Nada. Nunca.

Tres. Otra vez se abrirán ventanucos en su pantalla ofreciéndole tal o cual. No diga ni que sí ni que no: trate de cerrarlos pulsando la cruceta superior derecha. Si esto no funciona, y tampoco puede desactivar el navegador, *reinicie el sistema entero*. Cualquier cosa antes de aceptar ninguna oferta que le llegue así.

Regla general: No está usted tratando con mercaderes normales, que quieren sacarle los cuartos, como todos los mercaderes, pero dentro de ciertas normas decentes; está usted tratando con estafadores que tratarán de robarle por todos los procedimientos. Como nunca vamos a ser más listos que ellos, lo mejor es abstenerse de visitarlos.

Créanme.

FTP: DE LO CARO A LO GRATIS

Entre los lectores de esta columnilla hay, como es lógico e inevitable, abismales diferencias en cuanto al grado de conocimientos informáticos o interneteros: muchos de ustedes --qué envidia, qué ilusión-- están empezando con esto y necesitan ayudas sencillotas y elementales; otros muchos saben bastante más que yo y, francamente, no sé por qué me leen (quizá para vigilarme, no vaya a dar un paso mal dado); y, luego, hay una creciente «clase media» que, como este servidor de ustedes, sabe ya muchas cosas pero, al mismo tiempo, exhibe anchurosas lagunas en su paisaje informático.

Últimamente, por alguna moda que ande por ahí y que yo no he captado, están ustedes --los de clase media-- pidiéndome consejo sobre FTP, un *protocolo* que nos permite subir archivos y bajarnos archivos de miles o millones de servidores del mundo entero. Un tema en el que resulta difícil ser innovador: no hay nada que pueda compararse con el WS_FTP [tinyurl.com/2er24], si hacemos abstracción de un duro hecho: que ya no se distribuye la versión gratuita, y que la «nueva» vale nada menos que 70 dólares. Luego, hay por ahí decenas de programas que sirven al mismo propósito: ACE FTP Pro [tinyurl.com/29bha], Bullet Prof. FTP [www.bpftp.com/], Cute FTP [tinyurl.com/3ytyf], etc.

Pero, si me exigen ustedes que me lleve la mano al corazón y les confiese qué es lo que utilizo yo para el mantenimiento de mi página, desde hace unos meses, sin error ni fallo, sin dificultad de ningún tipo, ni en la instalación ni en el funcionamiento, deberé confesarles que mi programa FTP se llama FileZilla, gratis, estupendo y en su versión 2_2_5a. Bájenselo de aquí: [tinyurl.com/3cog7].

A mí, desde luego, no me hace falta nada mejor ni más caro.

CONSEJOS CONTRA EL PECADO

Las estadísticas mienten, como todo lo que va en contra de nuestros convencimientos, sea ciencia, sea opinión. Así, por ponerles a ustedes un ejemplo, es falsísimo que las páginas más visitadas de la Red sean las de sexo. Para nada. Las páginas más visitadas de la Red son, todas ellas, santos espacios de meditación y goce espiritual.

No obstante, si por fatídica casualidad alguno de ustedes se extraviara y, oh infortunio, llegara a encontrarse en una de esos tugurios virtuales repletos de Mal y Carne, le convendrá tener en la memoria los consejos siguientes:

Uno. Aférrase a su tarjeta de crédito como si fuera una herramienta para espantar vampiros, y no suelte el número ni aunque le ofrezcan la contemplación de la más desaforada belleza en los máximos esplendores de la exhibición y la desvergüenza. En caso de engañifa, siempre puede usted reclamar la ayuda de su banco, pero más vale prevenir.

Dos. A veces le dirán que para sumirse en el arrobo contemplando vídeos o fotos necesita usted tal o cual programa, que la página amablemente le ofrece. No instale usted en su sistema nada que le ofrezca una página de sexo. Nada. Nunca.

Tres. Otra veces se abrirán ventanucos en su pantalla ofreciéndole tal o cual. No diga ni que sí ni que no: trate de cerrarlos pulsando la cruceta superior derecha. Si esto no funciona, y tampoco puede desactivar el navegador, *reinicie el sistema entero*. Cualquier cosa antes de aceptar ninguna oferta que le llegue así.

Regla general: No está usted tratando con mercaderes normales, que quieren sacarle los cuartos, como todos los mercaderes, pero dentro de ciertas normas decentes; está usted tratando con estafadores que tratarán de robarle por todos los procedimientos. Como nunca vamos a ser más listos que ellos, lo mejor es abstenerse de visitarlos.

Créanme.

FTP: DE LO CARO A LO GRATIS

Entre los lectores de esta columnilla hay, como es lógico e inevitable, abismales diferencias en cuanto al grado de conocimientos informáticos o interneteros: muchos de ustedes --qué envidia, qué ilusión-- están empezando con esto y necesitan ayudas sencillotas y elementales; otros muchos saben bastante más que yo y, francamente, no sé por qué me leen (quizá para vigilarme, no vaya a dar un paso mal dado); y, luego, hay una creciente «clase media» que, como este servidor de ustedes, sabe ya muchas cosas pero, al mismo tiempo, exhibe anchurosas lagunas en su paisaje informático.

Últimamente, por alguna moda que ande por ahí y que yo no he captado, están ustedes --los de clase media-- pidiéndome consejo sobre FTP, un *protocolo* que nos permite subir archivos y bajarnos archivos de miles o millones de servidores del mundo entero. Un tema en el que resulta difícil ser innovador: no hay nada que pueda compararse con el WS_FTP [tinyurl.com/2er24], si hacemos abstracción de un duro hecho: que ya no se distribuye la versión gratuita, y que la «nueva» vale nada menos que 70 dólares. Luego, hay por ahí decenas de programas que sirven al mismo propósito: ACE FTP Pro [tinyurl.com/29bha], Bullet Prof. FTP [www.bpftp.com/], Cute FTP [tinyurl.com/3ytyf], etc.

Pero, si me exigen ustedes que me lleve la mano al corazón y les confiese qué es lo que utilizo yo para el mantenimiento de mi página, desde hace unos meses, sin error ni fallo, sin dificultad de ningún tipo, ni en la instalación ni en el funcionamiento, deberé confesarles que mi programa FTP se llama FileZilla, gratis, estupendo y en su versión 2_2_5a. Bájenselo de aquí: [tinyurl.com/3cog7].

A mí, desde luego, no me hace falta nada mejor ni más caro.

RECURSOS PARA LA LENGUA

Hoy, algo que no habíamos hecho nunca en esta columna, pero que, en fin, tampoco se nos van a caer los anillos por facilitar unas cuantas direcciones. Concretamente, de recursos lingüísticos. Las hay a miles. Escogemos casi al azar, pero son buenas todas las que damos.

Diccionarios de arte y arquitectura:

<http://www.tododiccionarios.com/arte.html>

Diccionario de términos de arte y diseño:

<http://www.sitographics.com/dicciona/a.html>

Aula de latín:

<http://antalya.uab.es/pcano/aulatin/>

Diccionario médico Viasalus:

http://www.viasalus.com/vs/B2C/cn/diccionario/ESP/est_c_diccionario.jsp

Diccionario biográfico (inglés):

<http://www.biography.com/>

Diccionari català-valencià-balear:

<http://dcvb.iecat.net/>

Diccionarios especializados y glosarios:

<http://www.elcastellano.org/dicciona.html>

Diccionarios en la web:

<http://www.verbanet.com.ar/dol.html>

Diccionario argentino-español para españoles:

http://www.elcastellano.org/miyara/dic_arg_esp.html

Diccionario de burradas (Xosé Castro):

<http://www.xcastro.com/portera.html>

Diccionario de términos fotográficos:

<http://www.formarse.com.ar/foto/diccionario.htm>

Diccionario básico de internet:

<http://www.ati.es/novatica/glointv2.html>

Diccionario de bricolaje:

<http://www.bricolink.com/diccionario.htm>

Escribir griego, latín y otras lenguas indoeuropeas:

<http://clasicas.usal.es/soft.htm#editclas>

Otro diccionario biográfico (inglés):

<http://www.s9.com/biography/>

Si conocen ustedes algún otro lexicón interesante (que no sea de los obvios, claro: todos sabemos dónde está el DRAE), agradeceré que compartan el dato. Compartir es internet, ya saben.

FALSOS CULPABLES
Ramón Buenaventura

rbsp@telefonica.net

Que no; que parece que muchos de ustedes no acaban de comprender bien el funcionamiento de los malvadísimos virus que nos invaden, como en otros tiempos la ola de erotismo. Los virus actuales, en su mayoría, son más un latazo o un abuso que un verdadero peligro para nuestros sistemas. Lo que suelen hacer es utilizar nuestros recursos para propagarse, para asentarse en un número creciente de ordenadores, preparando un ataque posterior que puede ir contra cualquiera (pero no, seguramente, contra usted, sino contra algún GRAN ENEMIGO, tipo Microsoft), o no preparando nada: limitándose a dar la tabarra mundial con la mera propagación.

Pero estos virus son mucho más «listos» que los antiguos: no sólo porque se ocultan estupendamente, sino también porque al enviarse *desde* el sistema que han infectado casi nunca utilizan el verdadero remite. Si se plantan en nuestro ordenador, una de las primeras cosas que hacen es pasar revista a nuestra agenda de direcciones, que no sólo utilizan para enviar réplicas de sí mismos *urbi et orbe*, sino para poner en los remites los nombres de nuestros amigos. Consecuencia: usted puede recibir *con remite mío* un mensaje cuyo asunto sea I LOVE YOU y al que se añade un tentador archivo adjunto (fotos, carta apasionada). Para ello, basta con que el virus se cuele en el sistema de alguno de sus amigos que nos tenga a ambos, a usted y a mí, en su agenda. El virus, al azar, lo elige a usted como receptor y a mí como remitente; y usted se queda convencido(a) de que yo soy un individuo digno de ejecución en plaza pública.

En resumen: no se fíe usted NUNCA de ningún remite, tenga TODAS las alertas puestas, no abra NINGÚN archivo ejecutable que le adjunte nadie, aunque sea su propia mamá, y no se indigne tanto cuando reciba un asqueroso virus enviado por su mejor amigo: no ha sido él.

Tranquilidad: el mundo no se está llenado de traidores.

© Ramón Buenaventura, 2004

ENVÍE, ANALICE Y ENCOJA

Un servicio y dos programas buenísimos.

Droplod [www.droplod.com/]. Si tiene usted necesidad o gusto de enviar grandes ficheros por e-mail, y no se le permite su servidor, porque le pone tope de tamaño, o por cualquier otra (des)consideración, pruebe **Droplod** como intermediario: les sube usted el fichero en cuestión (hasta 50 Mb) y ellos envían un mensaje al destinatario, para que pueda descargarlo. Hay que inscribirse. Es gratis. (Es lento.) No puede decirse que sea el método ideal para enviar documentos confidenciales (yo no correría riesgos, aunque, claro, siempre puede usted comprimir y encriptar lo que envíe). En inglés, pero creo que se entiende por intuición lo que hay que hacer. (Una opción a **Droplod**, también de servicio en página, y gratuita, es **Send This File** [www.sendthisfile.com/], pero ésta no la he probado, y parece algo más complicada.).

Aida32. Sí, tienen razón quienes me han escrito alarmados: Cuando Tomás Miklós, creador y sustento de **Aida32**, fichó por LAVALYS, todos dimos por finiquitada la historia de este fantástico (y gratuito) analizador del sistema; pero el afortunado caso es que LAVALYS --qué bondad corporativa la suya-- nos ofrece ahora un programa gratuito llamado **Everest**, que es lo mismo que el **Aida32**. Identiquito. Aprovechen, que igual cambian pronto de estrategia [www.lavalys.com/].

JPEG Compress [tinyurl.com/2sgym] sirve para comprimir cualquier fichero Bitmap, JPEG, GIF o PNG en que se utilice el método JPEG de compresión. Lo único que hay que hacer es abrir el fichero e ir aplicándole los criterios de calidad que ofrece el programa. Como tendremos a la vista los resultados, la decisión será muy fácil de tomar: un compromiso entre el tamaño máximo que estemos dispuestos a utilizar y la calidad mínima que toleremos. Útil para subir imágenes a una página web sin cargarla excesivamente.

Da gusto proponer cosas tan interesantes, de veras.

ALAMBRES FUERA

Entré el otro día a que me hicieran unas fotocopias en la secretaría de un Instituto Universitario y, mientras esperaba que completasen mi encargo, estuve admirando el tingladillo informático que tenían allí montado. Primera observación: ya, hasta en los sitios de discreto presupuesto se están imponiendo las pantallas planas. Segunda observación: todo sin hilos; los ratones, los teclados, la pequeña red interna.

Uno, en casa, sigue con el grueso (y excelente) Trinitron de 17 pulgadas, que me ocupa media mesa de trabajo y que con mucho gusto cambiaría por otro monitor más aplastadete (si ¡ay! mi provisión de fondos lo permitiera). No dan más calidad los TFT que los tradicionales, a mis ojos, pero la ganancia de espacio sería una auténtica gozada.

Los aparatejos inalámbricos son otro cantar. Hace un par de años me merqué un juego teclado/ratón, sin hilos; primero se me cascó el teclado, luego el ratón (que, por otra parte, devoraba más pilas que un adolescente de la especie humana: ñam-ñam); y volví a los cables: ratón óptico (magnífico) y teclado de los llamados «naturales» (en abanico), que me encanta. Sí instalé, en cambio, un router inalámbrico para conectar a la ADSL los otros tres ordenadores que funcionan en casa, eliminando así una entresijo de cables por los techos y por lo suelos que nos traía de tropezón en tropezón a todos. Lo compré en rebajas, junto con la tarjeta PCMCIA para el portátil, y me vino a salir por menos de 100 €

Funciona. No es muy rompecabezas instalarlo. De vez en cuando le dan ataques de galbana y se le debilita la señal, o se desconfigura, o pretende engañarnos diciendo que no hay conexión, cuando salta a la vista que sí la hay. Pero también aquí se impone el criterio de la comodidad. Hay que quitarse los alambres, señoras y señores.

A LA CÁRCEL

La reforma del código Penal que entrará en vigor el próximo 1 de octubre puede enviar a la cárcel a media población juvenil española. No es broma. Así queda el art. 270 del código Penal tras la simpática reforma:

* **Prisión de seis meses a dos años y multa de 12 a 24 meses** por reproducir, plagiar o distribuir una obra artística en cualquier tipo de soporte sin la autorización de los propietarios. Es decir: cualquier que haga circular un MP3 sin autorización puede ir dos años al trullo.

* **Prisión de seis meses a dos años y multa de 12 a 24 meses** por exportar o almacenar ejemplares de las susodichas obras. Es decir: por bajarse canciones vía P2P y guardarlas en el disco duro o copiarlas a CD.

* Misma pena para quien tenga instalado en su sistema algún programa que facilite la eliminación del dispositivo técnico que el fabricante haya incluido con intención de evitar la copia. Es decir: por tener en el disco duro un programa que permita saltarse, por ejemplo, las protecciones de un CD de música o un DVD de cine.

* Misma pena para quien no encripte su red inalámbrica y, por tanto, tolere su utilización por terceras personas.

No vamos a hacer aquí una defensa de la piratería, pero da la impresión de que el legislador se ha vuelto loco o no tiene ni idea de lo que está ocurriendo en la vida real. Hacen mal, los chicos, hacen muy mal (que conste), pero el caso es que: ¿Cuántos millones de jóvenes usuarios de internet se pasan el día entero bajándose MP3? ¿Cuántas decenas de miles de policías harán falta para imponer el cumplimiento de la ley? ¿Tiene sentido meter en la cárcel a alguien que, individualmente, ha causado un reducido daño al propietario de la obra? Y ¿cómo diablos cabe esperar de los particulares con sistema inalámbrico que posean los conocimientos técnicos suficientes para hacerlo inaccesible a terceros?

Lo dicho: esperemos que alguien corrija este dislate.

[ATENCIÓN: Este artículo no tiene en cuenta que para constituir delito cualquiera de las actividades descritas ha de efectuarse con ánimo de lucro. Error mío.]

CORTANDO LOS FUEGOS

Hombre, de veinte no bajan. Quiero decir: las veces en que les hemos recomendado a ustedes, aquí, que se instalen un **cortafuegos** (firewall, en inglés informático) en el sistema. El exitazo de crítica y público que acaba de obtener el virus Sasser en el mundo entero --debido, en todos los casos, a la indefensión con que entran ustedes en la Red-- demuestra que los usuarios no nos hacen caso a quienes nos pasamos un montón de horas diarias surcando la procelosa internet --y ni se sabe las veces que hemos muerto en la batalla--. O sea que repito, a coro con otros cincuenta mil articulistas interneteros del planeta: INSTALE USTED UN CORTAFUEGOS EN SU SISTEMA. Plis.

No sabe usted cuál, ni cómo. Bueno. Hace un buen pedazo de tiempo recomendé en mi Librillo una página del Centro de Alerta Temprana sobre Virus y Seguridad Informática [<http://tinyurl.com/2ecuj>] en que se recogen los principales cortafuegos *gratuitos* que hay en el mercado y se hacen recomendaciones muy bien fundamentadas. Pueden ustedes seguirlas sin vacilación. O, como mínimo, si son usuarios de XP, activen el cortafuegos que incluye este sistema operativo (conexiones de red → propiedades → avanzadas → proteger mi equipo y mi red...), que no es buenísimo, pero será suficiente para la mayor parte de los usuarios normales.

Cómo lo configura usted. Bueno, no le puedo contestar a esta pregunta en el espacio disponible, pero tengo un consejo general: escriba usted en el recuadro de Google la palabra «instalar» (o «configurar») seguida del cortafuegos que haya usted elegido: Kerio, ZoneAlarm, TinySoftware, etc. Le saldrán páginas y más páginas de información valiosa en español.

En total, el proceso no va a llevarles más allá de un par de horas (exagerando), y al final se habrán hecho ustedes un favor notable, contribuyendo de paso a que todos los demás funcionemos más tranquilamente por estos enredados mundos.

EL PÉRFIDO INGLÉS

Toca presentarles a ustedes tres nuevos programas. Vamos a ver:

HD Copy. Calca al disco nuevo la configuración que teníamos en el disco viejo. Es decir: «ideal de la muerte» para cambios de ordenador, etc. Facilito de manejar (si sabe uno manejar *algo*, claro: no hay nada fácil cuando se está en los comienzos de la informática). En cuanto al idioma, queda a su libre elección entre inglés o alemán... Lo mismo, o muy parecido, puede hacerse con las herramientas que trae de fábrica el XP, pero HD Copy es más fácil y más eficaz. [snipurl.com/6jok]

Windows Startup Inspector es una interesante herramienta para la gestión del arranque de Windows. Dispone de una base de datos con información sobre más de 3.400 programas que pueden aparecer --con mejor o peor motivo-- en nuestro arranque. Así, nos provee de útil información y bondadosos consejos sobre qué cosas podemos desactivar sin riesgo, y hasta con saña. Para personas con una ideilla de lo que se traen entre las informáticas manos. Y UCSC (=utilícese con sentido común). [www.windowsstartup.com/]

WheresJames. Varias herramientas. Los usuarios de Outlook Express sabrán valorar el **OE Archiver**, que guarda los mensajes de correo y de los grupos de noticias en formato HTML (visibles, pues, con cualquier navegador: es cómodo). También requiere alguna idea de inglés, sin exagerar, porque todo es bastante intuitivo. [www.wheresjames.com/]

Les ruego a ustedes que no se achiquen ante la lengua de los Imperios, porque su utilización en *software* no suele ser difícil de entender con cuatro nociones básicas. Y están los traductores en red, que descacharran el español de un modo tremebundo, pero que muchas veces ayudan a entender lo más elemental. Prueben www.google.com, o ets.freetranslation.com/

Incluso puede que se rían un rato con algunas traducciones.

VARIAS RESPUESTAS SENCILLAS

De vez en cuando hay que hacerlo; quiero decir: contestar en una sola columna, y del modo más escueto posible, a las preguntas o dudas que con mayor frecuencia me están planteando los lectores primerizos.

Sí, señor: puede usted tener instalados todos los navegadores que le apetezcan (iExplorer, Mozilla, Opera, etc.), e incluso utilizar varios al mismo tiempo. Lo cual quiere decir, entre otras lindezas, que no hace falta desinstalar el navegador de Windows para trabajar con otro. Es más: no debe usted intentarlo --suponiendo que sepa cómo--, porque se pueden fastidiar cosas importantes del sistema operativo.

No, señor: no puede usted, no debe, no se le ocurra tener más de un antivirus en el sistema. Son ganas de buscarse problemas.

Sí, señor, sin duda alguna: puede usted (y debe) cambiar la página de inicio de su navegador; es innecesario cargar un portal entero cada vez que conectamos con internet. En Herramientas → Opciones de internet → General encontrará el modo de hacerlo (si hablamos de iExplorer; en los demás, la posibilidad se ofrece en «opciones»).

No, señor: los fermentidos «dialers» no pueden activarse en una línea ADSL.

Sí, señor, también: la más eficaz medida que puede usted tomar para la mejora de su máquina es añadirle memoria RAM. Algunos ordenadores se entregan con 256 megas, y eso, definitivamente, *no basta* para Windows XP.

No, señor: el hecho de que su ordenador viniera con Windows instalado no quiere decir que no pueda usted cambiar de sistema operativo, ni que esté obligado a utilizar programas de Microsoft.

Y, bueno, qué voy a decirles: desgraciadamente, esto (la informática) sigue sin ser todo lo fácil que debería. No hay más remedio que estudiársela un poco, si queremos sacarle máximo rendimiento.

GUARDAESPALDAS FORTACHONES

Estupendas novedades, hoy:

ClamWin Antivirus [www.clamwin.com/] es un nuevo escaneador de virus, libre (*open source*) y gratuito. Lleva planificador de escáner, actualización automática de bases de datos víricos, integración en el menú contextual del Explorer, incorporación a Microsoft Outlook (en menos palabras: hace lo que cualquier otro antivirus; también actualizarse con la debida frecuencia). Otros clientes de correo tipo POP3 se añadirán en la próxima edición de ClamWin (la 0.40). Hay que registrarse para obtener un nombre de usuario y una contraseña, pero eso es todo lo obligatorio. Si quiere usted dar alguna propinilla, digo yo que se lo agradecerán mucho, claro... No estoy en condiciones de afirmar que Clam Win sea tan bueno como otro de los grandes antivirus gratuitos, el AntiVir personal Edition [www.free-av.com/], pero conviene darle su oportunidad.

Los antivirus necesitan programas complementarios, para optimizar la seguridad. Hemos hablado, hace muy poco, de los cortafuegos o *firewalls*. Mencionemos ahora los erradicadores de *software* pernicioso, troyanos, gusanos, «dialers», etc. Hay uno básico, y en español, que ya hemos recomendado aquí: el SpyBot Search & Destroy [tinyurl.com/2l686], indispensable. Pero, ya se sabe: a mayor vigilancia, menor riesgo. Pueden ustedes probar también con el nuevo a^2 (*a* al cuadrado), que se presenta en plan campeón. Vale 30 dólares, aunque tiene una versión gratuita (busque « a^2 personal» en la página) no tan potente como la tocatejana, pero que puede bastar a un usuario normalito, como usted y como yo.

Les recuerdo que *no* deben instalar un antivirus encima de otro y que, en cambio, los erradicadores de software maligno sí son compatibles entre sí y con cualquier antivirus.

Que maten ustedes montones de bichos.

VARIANTES DEL INVARIABLE

Como bien saben ustedes, Microsoft parece estar atravesando un periodo de desconcierto o de inseguridad en su producción de nuevo *software*. Todo se le retrasa. En especial, el nuevo Longhorn (sistema operativo) y el Service Pack 2 (segunda reforma) del XP. Ello explica que llevemos *demasiado* tiempo sin nuevas versiones del iExplorer, navegador que domina el mercado en una proporción apabullante y que resulta casi imposible de desplazar, porque todo usuario que se pase con armas y bagaje a Mozilla (en alguna de sus variantes), Opera, Netscape, etc., acabará dándose cuenta de que son muchísimas las páginas que sólo están diseñadas para iExplorer y *no se ven bien* con ninguna otra cosa. Esto explica la pujante proliferación de navegadores *basados* en el de Microsoft, pero literalmente repletos de posibilidades que éste no tiene aún: pestañas, bloqueo de *popups*, zoom dentro y fuera, etc.

Prueben éstos, por favor:

<http://www.avantbrowser.com/> **Avant Broser** (traducción española).

<http://www.crazybrowser.com/> **Crazy Browser** (traducción española).

<http://deepnetexplorer.com/> **Deepnet Explorer** (fallón y colgajoso aún, por recién hecho, pero el más avanzado, con acceso directo a P2P y Noticias).

<http://www.flashpeak.com/sbrowser/> **Slim Browser** (mi favorito. Para traducción española LANGUAGE → INTERFACELANGUAGE).

http://www.myie2.com/html_en/update.htm **MyIE2** (sin traducción española).

Recuerden que pueden tener instalados en su sistema todos los navegadores que les apetezcan, sin desinstalar ninguno. Y ojo: estos productos le dan sopas con honda a iExplorer, pero también tienen sus carencias o problemas no superados. Lo mejor es que les concedan ustedes una oportunidad en su sistema y se queden con el que más los seduzca.

BUSCADOR REFINADO Y ALGO MÁS

Muchos de ustedes sabrán encontrarles la utilidad a estos programillas gratuitos:

A2 Free es un producto antivirus «complementario», especializado en la protección contra los malvadísimos troyanos, «dialers» y espías. Hay versión gratuita, con muchas carencias con respecto a la de pago. Pero a nosotros nos vale, la verdad [tinyurl.com/2gb93].

Partition Saving parece ser el único programa gratuito capaz de modificar el tamaño de las particiones de un disco duro y, además, sacar una imagen (del disco o de la partición) y, cuando proceda, restaurarla. En inglés y en francés [tinyurl.com/3romk].

Open Expert. No siempre queremos o nos conviene abrir los archivos con el mismo programa. Con OpenExpert podemos hacer que para determinadas extensiones (las gráficas, por ejemplo; las de HTML) se nos ofrezca --pulsando en el icono del programa con el botón derecho del ratón--, un menú de opciones: ¿quiere usted abrir con Gimp, quiere usted abrir con ACD; con iExplorer, con Mozilla, con SlimBrowser? Gratis para uso personal. Hay versión española comprensible [tinyurl.com/4ebkf].

Fresh Goo es cómodo y es útil, y lo echábamos en falta los más buscones: un servicio de búsqueda en Google capaz de localizar los datos por periodos temporales (páginas creadas hoy, ayer, durante los siete últimos días, durante el último mes, durante los últimos tres meses, durante el último año). No tengo la impresión de que funcione maravillosamente, pero sin duda mejorará [www.freshgoo.com/].

Suerte con las pruebas.

LA MAFIA BONDADOSA

Hay actividades gratuitas que uno entiende con dificultad. Así, por ejemplo, tomado casi al azar: ¿de qué vive NirSoft? [nirsoft.mirrorz.com/]: «NirSoft suministra pequeñas utilidades gratuitas creadas en exclusiva para este sitio. También podrá usted encontrar aquí unos cuantos “snippets” de código Visual Basic, muestras de Código Visual C++ y componentes de Active X gratuitos» (no se preocupe si no entiende usted nada de códigos: los programillas son lo suficientemente interesantes, por sí mismos, como para justificar la visita a la página).

Tras pinchar en «UTILITIES», se nos muestra una relación de cerca de 60 utilidades, clasificadas en cinco categorías: a) Recuperación de contraseñas; b) Monitorización de redes; c) Internet; d) Línea de comando; e) Otras. Ninguno de estos regalitos va a transformarle a usted la vida informática o internetera en una sucursal del jardín de las delicias, pero todas ellas pueden interesar a alguien: **WinMess Control** (activa/desactiva el Messenger), **My Uninstaller** (un desinstalador mejor que el de Windows), **Shortcuts Man** (extrae una lista de todos los enlaces rápidos que tengamos en el sistema), **StartUp Run, CurrProcess, MyPopUpKiller** (suprime la publicidad en las versiones gratuitas de Download Accelerator y Opera), **CurrPorts** (puertos abiertos), etc., etc.

El sitio está recomendado, entre otros, por Lockergnome, una de las principales y más respetadas listas de correo técnicas del mundo, de modo que no ha lugar a la desconfianza.

La pregunta es: ¿cómo se puede montar semejante tinglado benéfico sin patrocinadores evidentes (los pequeños anuncios que hay en la página son todos de servicios también gratuitos)? ¿Hay en internet una especie de --inconcebible-- Mafia del Bien? ¿Hemos de creer, por fin, en la bondad humana?

No sé; pero, en todo caso, no dejen ustedes de darse un buen garbeo por esta página.

DOBLE POR EL MISMO PRECIO

Este servidor de ustedes lleva gozando de la «mini» supervelocidad ADSL prácticamente desde el día en que Telefónica la puso a nuestro alcance a 39,0658 € al mes, más IVA. La «mini» supervelocidad ADSL asciende a 256 kilobits por segundo (bajada) y 128 kilobits por segundo (subida). Las velocidades menos mini, y mucho más caras, son 512 y 1024 Kb/s, siempre con 128 de bajada. Si entran ustedes en la página de la Asociación de Internautas (www.internautas.org) podrán comprobar que la cosa no funciona sin problemas, y que buena parte de los dos millones de usuarios de ADSL están que trinan con el servicio que se les presta.

Pero éste no es sitio (nos falta ídem) para ocuparnos de las dificultades. Lo que hoy pretendo anunciarles a ustedes es que la CMT (Comisión del Mercado de las Telecomunicaciones) ha aprobado, a instancias de Telefónica, la duplicación de las velocidades ADSL sin paralela duplicación del precio. Así, pues, a partir del mes de octubre --más o menos: ya saben ustedes que aquí no nos distinguimos por la precisión en el cumplimiento de las promesas-- los que ahora pagamos unos 40 € por 256 kb/s empezaremos a recibir 512 kb/s, sin pagar más.

La duplicación no impedirá que los precios españoles sigan estando *muy por encima* de los europeos: en Francia se pueden comprar dos *megabits* (no kilobits) por unos treinta euros, en Alemania hay tres megabits por 25 euros, en Italia tres cuartos de lo mismo. La diferencia es deplorable, y es una de las muchas causas de que España siga viajando en el furgón de cola de la tecnología.

Pero, por el momento, a falta de mayores alegrías, ya saben ustedes: a caballo regalado, etc. Por 40 euros podremos surcar, a medio megabit por segundo, los cada vez más procelosos mares de internet.

Y estén atentos a las ofertas especiales, que las habrá.

CUÁDRUPLE SIN SUBIDA

Comprendo lo que me dicen en sus furibundos mensajes, pero es que estos asuntos no tienen más remedio que la revolución y, hombre, no nos vamos a poner ahora en plan radical, sobre todo sabiendo que las posibilidades son escasitas. Debo admitir ante ustedes que:

España lleva un tremendo (e indiscutido) retraso tecnológico con respecto a la Europa *guay*, y no va a ser la semana que viene cuando nos incorporemos al pelotón. La conexión con internet, aunque la mejoren un poco, seguirá siendo la más cara y más lenta de Europa. Los usuarios seguiremos sin ponernos al día, porque no podemos pagárnoslo. Las empresas seguirán sin utilizar el pleno potencial de las técnicas modernas de comunicación y servicio al cliente o usuario, porque no hay suficientes consumidores potenciales para justificar la inversión. Y los consumidores potenciales seguiremos sin aprender a utilizar los servicios potenciales, sencillamente porque no los tenemos o nos salen demasiado caros... Sólo hay una solución: que en España aprendamos a utilizar internet como se utiliza en otros países europeos cuya renta per cápita ya no nos pilla tan lejos, por lo alta, como antes; y a tal solución sólo puede llegarse mediante un fuerte abaratamiento y una notabilísima mejora de la conexión a internet.

Está muy bien que nos *regalen* una duplicación de la velocidad ADSL. Pero lo que queremos no es medio megabit por 40 euros. Por ese precio, lo que queremos y necesitamos es, como mínimo, dos *megabits*. Cuatro veces más. Como mínimo. Y tarifas equivalentes para el cable, el satélite, etc.

Mientras no nos den estas baraturas, nuestro rezago no tiene apañó.

UN POCO MÁS DIFÍCIL

Lo que viene a continuación es una serie de herramientas de innegable utilidad para personas con *un poquito* de experiencia en la utilización de los recursos interneteros. (Y otra cosa: en las direcciones, lean, por favor «tinyurl», con *ele* al final, no *i*. Son muchos los lectores que me escriben quejándose de que no pueden bajar alguna recomendación, pero que, en realidad, han copiado mal la URL.)

Zero Assumption Digital Image Recovery [<http://tinyurl.com/o7a9>].

Funciona con imágenes de cámara digital y llega a recuperar esas fotos que de pronto desaparecen de la memoria, como si no las hubiésemos tomado nunca, y, sin embargo, están ahí (me ha ocurrido). Reconoce los formatos TIFF, Exif, JPEG y GIF.

Delete Doctor [theabsolute.net/sware/]. Borra ficheros de Windows que por alguna razón --a veces indiscernible-- no se dejan borrar. Aunque es poco probable que el programa le permita eliminar ficheros de sistema, tenga usted cuidado con lo que hace, que los carga el diablo... La página ofrece otras muchas utilidades: malo será que alguna no le convenga a usted.

Autorun CD Assistant [tinyurl.com/57mu8]. Permite crear un CD con autoarranque (lo cual puede muy bien hacerse sin este programa, más bien destinado al asesoramiento de noveles).

WINK [tinyurl.com/64arp] nos permite grabar movimientos de pantalla o de ventana de programa para luego crear «pases» Flash y, si nos molan, guardarlos en formato SWF, o convertirlos en archivos EXE ejecutables. Está pensado para personas sin experiencia en Flash y no tiene tantas opciones como sus equivalentes profesionales; pero éstos pueden costar cientos de dólares, y WINK no cuenta ninguno.

¿APAGAMOS?

¿Qué hace usted cuando termina de trabajar (ociosear, ampliar su abanico de relaciones humanas, chafardear, mirar fotos) con su PC? ¿Lo apaga? ¿Lo deja prendido?

Como todo, oiga: depende. Si tiene usted su propio servidor o su propia finquita FTP, qué remedio le queda: su ordenador trabajará 24 horas al día. Consejo, pues: si su sistema operativo lo permite, configure la máquina de modo que el monitor quede en suspensión tras 15 minutos de inactividad, el disco duro deje de dar vueltas otro cuarto de hora más tarde y el PC entero se duerma transcurrida otra media horita. (En Windows, es algo que puede hacerse en PANEL DE CONTROL → OPCIONES DE ENERGÍA.)

Si no se halla usted en el caso de más arriba, no preste atención al consejo que muchos sabios usuarios de los primeros tiempos pueden darle, incluso con insistencia: ya no hay razón para dejar encendida la máquina.

Antes, era dañino apagar y encender rápidamente la unidad operativa; *ahora*, los ordenadores vienen preparados para apagarse por fases y con más suavidad.

Antes, el llamado «ciclo térmico» era un problema que aconsejaba no apagar la máquina, porque las partes del ordenador que se encajaban en huecos ad hoc (*sockets*) podían acabar soltándose, por culpa de los cambios de tamaño que suelen traer los saltos de temperatura; *ahora*, casi todos los componentes van soldados a la placa base, y da igual.

Por otra parte, sigue existiendo el peligro de uso excesivo del disco duro, que no para de girar mientras el PC esté encendido, y se desgasta. Este factor, sin duda alguna, *aconseja* apagar la máquina cuando terminamos de utilizarla, si no estamos en el caso expuesto en el primer párrafo.

Aunque les parezca mentira, éste es un asunto «clásico», que sigue debatiéndose con frecuencia en internet.

GRANDES PAQUETES

Pongamos que tiene usted --por obligación o porque le apetece muchísimo o porque le encanta hacer favores, de puro bondadoso -- que enviar un archivo *enorme* a algún colega o amiguete. Cosa de muchos megas, tantos como, quizá, un imponente giga con todo su peso. Y, bueno, no todos los servidores de correo le aceptan a usted tantísimo bit. ¿Qué puede hacerse?

Hay dos páginas web que facilitan el transporte de pesos pesados de una dirección a otra.

Droplod [www3.droplod.com/]. Tiene usted que apuntarse (*sign up*), luego recibirá en su dirección las instrucciones en inglés (aunque lo único que tiene que hacer es pinchar en el enlace que le envían). A partir de ese momento puede usted hacer llegar a la dirección de correo que más rabia le dé un archivo de hasta 100 Mb. El destinatario recibirá aviso para que entre en la página de Droplod y recoja el paquete en el plazo de cuatro días.

Yousendit [www.yousendit.com]. Más fácil que el anterior (no hay que apuntarse) y mayor capacidad de envío (1 giga). Explíquelo al destinatario que dispone de siete días para bajarse el archivo, pero que en cuanto active el enlace contenido en el mensaje de aviso y aparezca la página de Yousendit, sólo tiene sesenta segundos para proceder. Pasado este tiempo, hay que volver a empezar.

Ninguno de los dos servicios funciona maravillosamente: échele paciencia (porque, además, claro, enviar un archivo *king size* lleva su tiempo, nos pongamos como nos pongamos, a no ser que nos pongamos en plan banda anchísima). Y no les recomiendo que utilicen este método para enviar archivos «pecaminosos». No, no, no.

INSENSATA IMPRUDENCIA

Verán: tengo mis páginas alojadas en GeoCities (ahora propiedad de Yahoo), en la modalidad Plus, que me cuesta 8,95 dólares al mes. Las cuotas van directamente a mi tarjeta de crédito y la cosa venía funcionando sin problema desde hacía casi cuatro años.

Pero hete aquí que caduca mi tarjeta, el banco me envía la nueva y a mí se me olvida activarla; y Geocities se encuentra con *dos* recibos devueltos; y, de pronto, mis páginas desaparecen.

Les costará creerlo, pero, por el momento --escribo quince días después de la suspensión de mi cuenta-- no he encontrado el modo de solucionar el problema: en el servicio de atención al cliente de GeoCities no hay ni una sola neurona viva: pregunte usted lo que pregunte, sólo recibirá respuestas automatizadas e instrucciones que, una vez seguidas, no generan reacción alguna por parte de la hostelera institución. Estoy viendo que me quedo sin página.

Dirán ustedes: pues, hombre, cambia de alojamiento, y ya está. Y sí, por supuesto; pero ocurre que *no tengo copia* de los principales archivos que constituían mi página, y que, además, puedo perder todos los enlaces que he venido acumulando durante años y años.

Recomendación, pues: no imiten mi insensata imprudencia y dejen copia en su disco duro de todo el material que utilicen para su página. Y... Francamente: más vale que utilicen ustedes algún alojamiento radicado en España, con el que puedan contactar más fácilmente, incluso --qué antigualla-- por teléfono.

ESTUDIO Y CACHIVACHES

Una invitación a estudiar un poquito y a probar varios cachivaches nuevos:

¿Quiere enterarse, por fin, de qué es el RSS (Rich Site Summary), para qué demontres sirve, para qué puede servirle a usted y, ¡cielos!, cómo se maneja? Aquí tiene un buen artículo: tinyurl.com/5mpww. (No olvide que «tinyurl» termina en *ele*, no en *i*.)

¿Quiere ir ampliando los servicios Mozilla, ahora que está usted a punto de convencerse de que sí, oiga, hay que abandonar el iExplorer, por vejestorio y malsín, a más de vacilón y falloso? Acuda a [Sunbird 0.2 Beta](http://Sunbird.0.2.Beta.tinyurl.com/6s5jq). [tinyurl.com/6s5jq]. Es agenda, lista de tareas, calendario con alarmas... Sunbird viene a completar el servicio Mozilla, pero también funciona independientemente. Sencilote.

¿Quiere tener un par de configuraciones *propias* por defecto, sin que se las cambien las indomables personas que comparten con usted el ordenador? DefaultMail [tinyurl.com/4ngkl] le permite elegir un cliente de correo sin que nadie pueda cambiárselo. DefaultBrowser [tinyurl.com/3kyxs], un navegador. Quiérese decir: aunque su hermano pequeño le cambie Eudora por Outlook, o Firebird por iExplorer, usted, cada vez que entre por su usuario, recuperará sus herramientas queridas. ¿A que está bien?

¿Quiere una aplicación que sea casi todo al mismo tiempo: anti Spam, matador de Pop Ups, bloqueador de banners, ocultador de identidad, cazador de gusanos, borrador de cookies, basurero...? Pruebe Secretmaker [tinyurl.com/3s7rj], que es gratis y no vea usted lo que trabaja.

Que les funcione todo.

LOS PRINCIPALES

Aquí no me caben listas, ni largas ni cortas, pero les remito a ustedes a CNET Download, quizá el más voluminoso almacén de *software* que haya en el mundo: tinyurl.com/2leag. En esta URL podrán ver una relación de los 50 programas que más se baja la muchedumbre internetera internacional.

Para empezar, hay una característica poco sorprendente: lo que más parece preocuparnos en este momento es la proliferación de bichos y programas espía. Hay cinco «defensores de la ley» entre los quince primeros: Ad-aware, Spybot, ZoneAlarm, Spyware Doctor, SecretMaker (tienen ustedes los enlaces en la propia lista: se trata, en todos los casos, de versiones gratuitas). El mundo virtual, pues, no se distingue del real en esta obsesión por la seguridad.

En su gran mayoría, los demás programas de la lista son para la comunicación y, sobre todo, el intercambio: internet es un gigantesco zoco donde, por estupendas que se pongan las autoridades, siguen repartiéndose músicas y películas. Conste que no estamos hablando de herramientas prohibidas: LimeWire, eDonkey, eMesh, Morpheus, Warez P2P, Ares Galaxy, BitComet, LimeWire International, etc., son recursos que respetan la ley. En usted quien puede infringirla al utilizarlos, pero, oiga, eso, ya, no es responsabilidad del fabricante. Si usted delinque, allá usted. En fin.

Tampoco vamos a olvidar que el décimo séptimo programa de la lista es el Acrobat Reader, que, miren ustedes, no sirve para nada «malo» que a mí se me ocurra. Repasen la lista.

CORREO GRANDE

«Correo grande, ande o no ande», es el nuevo refrán de internet. Todo el mundo está ansioso de enormes, cada vez más enormes, cantidades de espacio en que almacenar su correo. Todo empieza con GMail y su pedazo de giga gratuito: una oferta de Google, limitada, a la que sólo podía accederse por enchufe. En mi lista de correos ha habido, créanme, verdadero tráfico de invitaciones; que tengo seis, que mándame una, que a mí también... La cosa tiene el pequeño inconveniente de que una máquina de Google revisa el contenido de los textos, para decidir qué publicidad puede interesar al usuario, y otra máquina le envía los anuncios. A nadie parece importarle. Lo fundamental es disponer de un giga de espacio donde guardar la correspondencia.

Pero hay otras ofertas, como Yayos (3 gigas, también con invitación) [www.yayos.com/correo/], United Email System (3 gigas, abierto) [unitedemailsystems.com/], Spymac (3 gigas, abierto) [www.spymac.com], y parece inevitable la entrada de Yahoo y Hotmail en la pelea.

No me pregunten, porque no lo entiendo, que conste. Comprendo que los proveedores de este servicio pretendan obtener gigantescas listas de usuarios que ofrecer a sus anunciantes. Lo que me deja perplejo es que tengan ustedes tantísima necesidad de espacio en que guardar su correo de entrada y de salida. ¿Se hacen idea de la cantidad de dimes y diretes que caben en tres gigas de espacio? Bibliotecas enteras. No sabía yo que escribiésemos tanto, con lo poquito que leemos.

EN CASO DE NECESIDAD

Las dos herramientas que les ofrezco hoy, tan generosamente como de costumbre, faltaría más, son de rara utilización, pero no muy fáciles de encontrar cuando uno las necesita. De la segunda, lo mejor que puedo desearles es que no les sirva nunca.

WebSoon [tinyurl.com/6p8rw]. El fotógrafo de la web, que le llaman. Carga las direcciones URL que usted le indique, le saca una foto a cada una y las almacena en formato JPG. Es práctico si quiere usted añadir imágenes de sitios web a su propia página. O si quiere adornar con información visual su lista de favoritos.

Ya sabe usted que aquí no recomendamos programas de pago. No obstante, quiero mencionarles uno que puede sanar catástrofes y que no es demasiado caro (34,95 dólares: tampoco es que lo regalen). **DiskInternals Uneraser** [diskinternals.com/] puede recuperar cualquier archivo borrado, incluidos documentos, fotos, mp3 y *.zip, y no sólo del disco duro, sino también de cualquier otro medio de almacenamiento («stick» de mp3, cámaras, controladores flash, controladores USB, etc.). La prueba es gratuita, con la pega de que sólo recupera archivos de 64mb, como máximo. No hay traducción a ningún idioma que no sea el inglés, aunque puede uno defenderse con un poco de intuición. Tampoco es peligroso, en principio, porque lo único que hace usted es comprobar lo que hay borrado y recuperable en el almacén y pedir que se lo devuelvan. En caso de necesidad...

No obstante, por favor: no compren NADA sin haber probado antes.

AGUJEROS ENCONTRADOS

La experiencia demuestra que muchísimos de ustedes, señores usuarios de Windows, desprecian por completo el excelente consejo que les damos los usuarios antiguos y que el propio Microsoft se pasa el día recordándoles: bájense las «actualizaciones críticas» e instálenlas. La negligencia en este aspecto es la principal culpable de que los virus se expandan y refocilen tan cómodamente.

Bueno, pues recuerden al menos la existencia de un programa *gratuito* llamado **Microsoft's Baseline Security Analyzer**, que busca 60 posibles desconfiguraciones del sistema y detecta la ausencia de casi todas las actualizaciones que no haya usted instalado. Puede bajárselo de <http://www.microsoft.com/technet/security/tools/mbsahome.mspx>. NO HAY VERSIÓN ESPAÑOLA (increíble, pero cierto: sólo inglés, francés, alemán y japonés). En concreto, MBSA verifica la seguridad de Windows XP, 2000 y Server 2003, Microsoft Office 2000 posteriores, Internet Explorer 5.01 y posteriores, Windows Media Player 6.4 y posteriores, junto con otras aplicaciones y servicios.

MBSA se limita a denunciar el problema y sugerir la solución. Usted tiene que hacer lo demás, todo muy sencillito, y de ejecución bastante rápida. Lo que pasa es que resulta demasiado largo para explicarlo aquí.

Si les apetece, encontrarán más detalles en librillo.rbuenaventura.com. Busquen una entrada de fecha diecisiete de octubre.

Asegúrense.

© Ramón Buenaventura, 2004.

Prohibida la reproducción total o parcial en cualquier soporte.